

El arte latinoamericano explicado

Por: **Cecilia Rubino**

Colaboradora externa de la Comisión de Cultura

Un viaje al 1900... Ése fue el marco en el que transcurrió una charla sobre arte latinoamericano en el auditorio del Colegio. De la mano de una experta, se profundizó en los orígenes de la obra de Figari, Rivera, Amaral y Berni, entre otros.

Repensar en el año 2009 lo que significa ser latinoamericano implica, entre otras cosas, un viaje hacia el 1900. Allí podemos rastrear las primeras semillas de la modernidad latinoamericana: un movimiento de vanguardia periférico que se mostró receptivo ante las propuestas europeas, pero que supo dialogar también con su propia historia y sus raíces culturales, geográficas y climáticas.

Actualmente, el término latinoamericano no nos asombra ni suena extraño. Que exista un Museo de Arte Latinoamericano implica que cultural-

mente nos pensamos desde ese parámetro, pero para artistas como Figari, Rivera, Amaral y Berni lo latinoamericano fue una construcción, un proceso, un trabajo iconográfico que identificara a una zona geográfica que, culturalmente se diferenciaba de Europa.

El 15 de abril, reflexionamos en el CTPCBA sobre estos temas de la mano de la licenciada Cecilia Fiel. Fue el primer encuentro de un ciclo sobre arte organizado por la Comisión de Cultura. Nos parecía necesario que el primer debate tuviera relación con nuestras raíces históricas y culturales.

La charla de hora y media, con el auditorio completo, giró en torno de las vanguardias latinoamericanas; pensándose no sólo en su especificidad geográfica sino también política y pictórica.

Se realizó un repaso de la producción plástica de reconocidos artistas que comparten (salvo Brasil) un idioma: Figari, Pettoruti, Siqueiros, Rivera, Kahlo, Matta y Berni, entre otros. Todos ellos son los responsables de la modernidad latinoamericana.

Este grupo de artistas comparte "el viaje a Europa". Estudiaron y vivieron largos períodos allí y se vincularon con las vanguardias históricas del XX. Sin embargo, tanto por la realidad social de América Latina como por su hábitat, sus producciones reclamaban necesidades específicas, la construcción de una iconografía propia y diferente de la aprendida en Europa. Al volver a sus tierras, pudieron aplicar todo aquello que aprendieron de los maestros europeos al propio folclore creando, de esta manera, la modernidad latinoamericana.

